Ana de Vicente Lancho
Directora de Publicaciones ICE

PRESENTACIÓN

Un año más volvemos a presentar desde la Secretaría de Estado de Comercio el monográfico del Boletín de Información Comercial Española dedicado al sector exterior español, que ofrece los datos más importantes y la evolución de las variables comerciales y financieras a nivel mundial, y para España en particular.

Este monográfico referido a 2015 tiene la misma estructura que en ejercicios anteriores. El capítulo inicial estudia la evolución de las principales variables macroeconómicas del sector exterior español, y a continuación el segundo capítulo describe la evolución del comercio mundial de mercancías y servicios. El tercer capítulo se encarga de analizar el comercio exterior de España, un cuarto capítulo se dedica a las inversiones exteriores directas, un quinto al análisis de los avances de la política comercial de la Unión Europea y un último capítulo trata de la política de apoyo financiero y de promoción comercial. Este monográfico tiene como cierre un apéndice estadístico con los datos más relevantes del sector exterior.

En 2015 las perspectivas de recuperación de la economía global tuvieron que revisarse a la baja, en un escenario de incertidumbre global y de aumento de las divergencias entre áreas y países. Las economías emergentes continuaron protagonizando el crecimiento mundial, pero con grandes diferencias entre ellos, pues mientras China y la mayor parte de Asia registraron altas tasas de crecimiento, la coyuntura fue desfavorable para Brasil, Rusia y otros exportadores de materias primas. Los países desarrollados, por su parte, aumentaron ligeramente su crecimiento desde el año anterior, pero manteniendo un tono moderado a pesar de la caída de los precios del petróleo y la aplicación de medidas expansivas de política monetaria.

Los flujos comerciales y de inversión se desaceleraron de nuevo, tanto en términos absolutos como en relación con el producto, reflejando sobre todo el impacto del menor crecimiento en China y la caída de ingresos de los exportadores de materias primas.

Las perspectivas para los próximos años son favorables, aunque no exentas de riesgos, con un crecimiento esperado para la economía mundial del 3,2 por 100 en 2016 según el FMI y del 3,5 por 100 en 2017. En cuanto al comercio, la OMC estima que el volumen del comercio mundial de mercancías crecerá un 2,8 por 100 en 2016 y un 3,6 por 100 en 2017.

La economía española continuó en 2015 consolidando su recuperación de forma equilibrada. El crecimiento del PIB, del 3,2 por 100 debido en gran medida al dinamismo de la demanda interna, fue ▷

compatible con una ligera contribución negativa de la demanda externa. Para 2016, el crecimiento en volumen del PIB se espera que alcance el 2,7 por 100, siendo la estimación de la aportación de la demanda nacional de 3,1 puntos y de -0,4 puntos la de la demanda externa.

El sector exterior ha seguido dando buenas noticias en 2015, pues las exportaciones de bienes crecieron un 4,3 por 100, acelerando el crecimiento desde el 2 por 100 de 2014 y llegando al máximo histórico de 250.370 millones de euros. Por su parte, las importaciones de mercancías crecieron un 3,7 por 100, de manera que el déficit comercial fue de 23.593 millones de euros, un 1,2 por 100 inferior al registrado en 2014. Si a los bienes sumamos las exportaciones de servicios, el crecimiento fue incluso mayor, de un 5,3 por 100 en el año 2015. De esta forma, en saldo por cuenta corriente volvió a ser positivo, del 1,4 por 100 del PIB, y mayor que el de 2014 (1 por 100 del PIB), sumando tres años consecutivos de superávit. La previsión es que este año 2016 lleguemos al 1,7 por 100 del PIB.

Diversos factores explican el buen comportamiento del sector exterior. Por un lado, España ha registrado en estos años un crecimiento notable de su competitividad frente a nuestros principales competidores, no sólo por la moderación de los precios y los salarios, sino también por el aumento de la productividad total de los factores, que creció en España en 2015 por sexto año consecutivo.

Además, ha aumentado la base exportadora, con un número creciente de empresas que se están internacionalizando, llegando a 147.378 en 2015, lo que refleja un aumento del 34,8 por 100 respecto a 2010. Lo que es más significativo es que casi un tercio de exportadores en 2015 fueron empresas regulares (47.782, un 4,2 por 100 más que en 2014), lo cual es un dato fundamental para consolidar el cambio de patrón de crecimiento de nuestra economía más orientado hacia el exterior.

Se está produciendo también una creciente diversificación de los destinos de nuestras exportaciones y de los productos exportados. Así, a pesar de que la desfavorable coyuntura en las economías emergentes en los últimos ejercicios ha hecho empeorar los resultados de nuestras exportaciones en estos mercados, han ido ganando una importancia creciente en el total de nuestros clientes. Si en 2005 las exportaciones a países fuera de la UE representaban el 27,5 por 100 del total, pasaron a ser el 35,2 por 100 en 2015. En especial, destacaron los avances conseguidos en mercados con gran potencial de expansión, como EEUU (crecimiento interanual en 2015 del 7,2 por 100), a México (del 21,6 por 100), a China (crecimiento del 8,8 por 100), a India (11,3 por 100), a Indonesia (21,3 por 100) o a Marruecos (5,1 por 100).

Desde la perspectiva sectorial, han ido ganando en importancia la producción y la exportación de bienes con mayor contenido tecnológico, conexión sectorial y capacidad de arrastre hacia otros sectores, como es el caso de los bienes de equipo, que en 2015 fueron del 20,1 por 100 del total de las exportaciones, el sector químico (14,4 por 100 del total), el farmacéutico (4,3 por 100), o el del automóvil (17 por 100 de las exportaciones).

Nuestra economía está cada vez más internacionalizada, con un peso de las exportaciones de bienes y servicios sobre el PIB del 33,1 por 100 en 2015; 10,4 puntos por encima de 2009 y más que en Italia, Francia o el Reino Unido.

No obstante, debemos seguir trabajando para que, ahora que la demanda interna se recupera, la orientación de las empresas hacia los mercados exteriores no se revierta, de manera que siga ▷

aumentando el peso de las exportaciones de bienes y servicios respecto al PIB. Para ello, hay que conseguir aumentar el número de empresas que acceden a los mercados internacionales, y, sobre todo, las que lo hacen de forma regular. Esto debe ir acompañado de la continuidad del crecimiento del peso de las exportaciones de mayor contenido tecnológico, algo que afortunadamente ya ha venido sucediendo a lo largo de los últimos años, pero que todavía puede mejorar.

También es esencial continuar diversificando el patrón geográfico de nuestras exportaciones, pues aunque nuestros socios europeos son mercados muy importantes y están jugando un papel central en la actualidad, deben seguir reduciendo su peso en nuestras ventas en el medio y largo plazo. En cambio, nuestras empresas deben continuar su expansión en los mercados emergentes con mayor potencial pues, a pesar de su débil coyuntura actual, serán las fuentes del crecimiento económico mundial en los próximos años.

Con el objetivo de contribuir a este protagonismo creciente del sector exterior en nuestra economía, este número monográfico analiza todos estos temas en profundidad, así como las principales políticas emprendidas por la Administración española y por el conjunto de la Unión Europea en este ámbito. Esta publicación está también disponible en nuestra web: *http:// www.revistasice.com*